abc.es

Las pasiones se desatan en el Prado con las ‘poesías’ eróticas que Tiziano pintó para Felipe II

Natividad Pulido

10-13 minutos

Pocas veces se ha pintado tanta **belleza, pasión y deseo** (pero también tanta culpa, vergüenza, arrepentimiento y venganza) por centímetro cuadrado en la Historia del Arte como hizo Tiziano en sus **‘poesías’**. Es **el Tiziano más sensual y erótico**. El mejor Tiziano. Y eso es mucho decir. Combina en ellas un enorme talento no sólo como artista, también como narrador: seleccionó los momentos más dramáticos de las historias. Derrocha maestría e ingenio en cada pincelada: carne voluptuosa, paisajes encantados... Seis joyas pintadas por el maestro veneciano para **Felipe II** entre 1553 y 1562, que conforman el conjunto mitológico más influyente de la Historia del Arte. Con museos cerrados en medio mundo, el Prado desata sus pasiones y

logra (Dios y el Covid mediante), en plena pandemia, inaugurar una de las muestras más esperadas de su historia. Una **oportunidad única** para admirar las ‘poesías’ **reunidas por vez primera desde el siglo XVI**. «Es la exposición soñada por cualquier director del Prado», dice, con sana envidia (si es que hay envidias sanas), Fernando Checa, exdirector de la pinacoteca, que acaba de publicar ‘Mitologías. Poesías de

Tiziano para Felipe II’ (Casimiro).

'Venus y Adonis', de Tiziano (1554) - Museo del Prado, Madrid

Un proyecto tan ambicioso requirió involucrar a **seis importantes museos**, propietarios de estos tesoros: el Prado (que atesora ‘Venus y Adonis’), la National Gallery de Londres y las National Galleries of Scotland de Edimburgo (dueños conjuntamente de ‘Diana y Acteón’ y ‘Diana y Calisto’), la Wallace Collection (‘Perseo y Andrómeda’) y la Wellington Collection/Apsley House (‘Dánae’), ambas de Londres, y el Isabella Stewart Gardner Museum de Boston (‘El rapto de Europa’). La exposición, que arrancó su itinerancia en 2020 en la National Gallery de Londres (tuvo que cerrar dos veces por el confinamiento), hace su segunda parada en el Prado. Se ha descolgado del proyecto el museo escocés.

‘Pasiones mitológicas’, comisariada por **Miguel Falomir**, director del Prado, y **Alejandro Vergara**, jefe de Conservación de Pintura Flamenca de la pinacoteca, y patrocinada por la

Fundación BBVA, reunirá, **del 2 de marzo al 4 de julio**, 29 obras (16 del Prado y 13 de otras instituciones). Será aún más espectacular que en Londres, pues a las ‘poesías’ –plato fuerte– se suma una espléndida galería de pinturas mitológicas de **Veronés, Allori, Rubens, Ribera, Poussin, Van Dyck y Velázquez**. ‘Las Hilanderas’ (Velázquez pintó al fondo ‘El rapto de Europa’) se mostrará junto con la obra de Tiziano.

'Perseo y Andrómeda' (1554-56), de Tiziano - The Wallace Collection, Londres

Decía Plutarco que «la pintura es poesía muda y la poesía es pintura que habla». Tiziano denominó ‘poesías’ a estas pinturas mitológicas que deleitan los sentidos. Su historia es también la historia de la relación entre **un Rey (Felipe II) y un pintor (Tiziano)**. Ambos pudieron conocerse en Milán en 1548 y coincidieron en Augsburgo años después, forjándose así una de las alianzas artísticas más importantes de la Historia. En torno a 1551 un veinteañero Príncipe encargaría a un artista ya en

plena madurez una serie mitológica –no es la primera; ya hizo una para el **Camerino d’Alabastro** del duque d’Este en Ferrara–. Dio libertad a Tiziano para elegir los temas y crear las composiciones. Su padre, el emperador Carlos V, fue mecenas del artista; también lo sería su nieto Felipe IV.

La primera ‘poesía’ que Tiziano envía al Príncipe Felipe es **‘Dánae’ (1553)**, que narra la historia de la hija del rey Acrisio de Argos. Su padre la encerró en una torre para evitar que tuviera un hijo, pues el oráculo vaticinó que éste le daría muerte. Pero Júpiter se cuela en su habitación en forma de lluvia de oro y la posee. Así fue concebido Perseo. Tiziano hizo varias versiones. La primera, de 1544-45 y propiedad del Museo di Capodimonte de Nápoles, fue un encargo del cardenal **Alessandro Farnese**, quien pidió a Tiziano que retratara como la diosa a **una cortesana**. El cardenal es Júpiter y la lluvia de oro se torna una lluvia de monedas, las que el purpurado paga a la prostituta por sus servicios. Hasta 2014 se creía que la ‘Dánae’ del Prado era la enviada por Tiziano a Felipe II. Pero Miguel Falomir, siendo jefe de Pintura Italiana del museo, en plena investigación para su catálogo razonado del maestro, solicitó una ‘Dánae’ de la Colección Wellington de Londres. El cuadro no estaba en muy buen estado de conservación ni se exhibía habitualmente al público. El historiador **Paul Joannides** creía que era la primera de las seis ‘poesías’. Se envió al Prado, donde se estudió y restauró. Los resultados llevaron a Falomir a corroborar la teoría de Joannides. Es la ‘Dánae’ de Londres, y no la del Prado, la que Felipe II encargó a Tiziano. **Fernando Checa** no está de acuerdo con esta tesis.

'Diana y Calisto' (1559), de Tiziano - The National Gallery, Londres/The National Galleries of Scotland, Edimburgo

El pintor sustituye al Cupido de la primera versión por una anciana celadora. La carne desnuda de Dánae es un prodigio. **José Bonaparte** se prendó del cuadro y lo incluyó en el botín que trató de sacar de España durante la invasión napoleónica: 250 cuadros procedentes de las colecciones reales. La ‘Dánae’ llegó a estar enrollada en su equipaje. Pero **el duque de Wellington** impidió el expolio. Como agradecimiento al héroe, Fernando VII se la regaló, junto al resto de las obras. En el XVIII se recortó 70 centímetros de su parte superior, que estaba en mal estado. Gracias a una copia flamenca se sabe que Tiziano pintó el rostro de Júpiter y un águila real con rayos. La ‘Dánae’ del Prado fue pintada hacia 1565. Su calidad es superior a todas las versiones. Es **la más subida de tono**. Ningún paño cubre su cuerpo, tiene la boca entreabierta en pleno éxtasis sexual y con su mano izquierda abre sus nalgas. Pasó a manos de la familia Doria, que la vendió a **Velázquez** en Génova. El pintor dio un cambiazo: sustituyó en las Bóvedas de Tiziano del Alcázar la ‘Dánae’ encargada por Felipe II por la que él había comprado y llevó aquella al Palacio del Buen Retiro.

‘Venus y Adonis’ (1554) es la única de las seis ‘poesías’ que permanece en España. Recuperó su tamaño original: le habían añadido once centímetros en el margen izquierdo. Tiziano inmortaliza la despedida de los amantes, no incluida por Ovidio en sus ‘Metamorfosis’, fuente principal de la serie. Fernando Checa desvela en su libro que para esta obra Tiziano se sirvió de su círculo literario (Diego Hurtado de Mendoza, Ludovico Dolce...) y musical. Adonis trata de librarse del apasionado abrazo de Venus, que se afana en retenerlo, premonición de su inminente muerte, causada por el jabalí que ha ido a cazar. Pinta a la diosa de espaldas. **Gloriosa espalda**. La calidad de la pintura es excepcional. Para algunos, la escena era **demasiado lasciva**, pues mostraba **las nalgas de Venus**, al parecer la parte de la anatomía femenina que más excitaba la imaginación masculina en la época. También debió escandalizar la audacia de la diosa al tomar la iniciativa. El Príncipe apremiaba por carta a Tiziano para que mandase pronto las obras y se lamentaba de que este cuadro sufrió un grave desperfecto al recibirlo en Bruselas. Le pide que envuelva bien las pinturas para que no sufran ningún daño en el viaje.

'Diana y Acteón' (1559), de Tiziano - The National Gallery, Londres/The National Galleries of Scotland, Edimburgo

Otras tres ‘poesías’ (‘Diana y Calisto’, ‘Diana y Acteón’ y ‘El rapto de Europa’) fueron regaladas por Felipe V al embajador francés en Madrid, el IV duque de Gramont, en 1704 y abandonaron nuestro país. **‘El rapto de Europa’** (1562) está inspirado en una historia de las **‘Metamorfosis’ de Ovidio**. Enamorado de Europa, Júpiter se transforma en un hermoso toro blanco para raptarla. Fruto de esa violación nació Minos, rey de Creta. El cuadro se entregó a **Carlos I de Inglaterra**, entonces Príncipe de Gales, como presente por su futura boda con **la Infanta María, hermana de Felipe IV**, pero la pintura, al igual que pasó con ‘Diana y Calisto’ y ‘Diana y Acteón’, se quedó en Madrid tras romperse las negociaciones matrimoniales. Pasó por colecciones de gran pedigrí hasta que fue adquirido por **Isabella Stewart Gardner** para su museo en Boston. Escribía la mecenas y coleccionista: «He vuelto por aquí esta noche... después de **una orgía de dos días**. La orgía fue beber hasta emborracharme con Europa y luego estar sentada durante horas en mi jardín italiano en Brookline, pensando y soñando con ella».

‘Diana y Calisto’ y ‘Diana y Acteón’ (1559) fueron enviados primero a Toledo y luego al **Alcázar de Madrid**, cuando la Corte se mudó allí en 1561. Fueron adquiridos conjuntamente por la National Gallery de Londres y las National Galleries of Scotland de Edimburgo. ‘Diana y Calisto’ narra la historia de la ninfa Calisto, favorita de Diana. Júpiter la sedujo metamorfoseándose en la diosa de la caza. Tiziano pintó la **humillación**: por orden de Diana, Calisto es inmovilizada por las otras ninfas, que le

arrancan la ropa, dejando al descubierto su embarazo. En ‘Diana y Acteón’, Tiziano narra esta escena: mientras sale a cazar, Acteón halla casualmente el lugar del baño secreto de Diana y la ve desnuda. La diosa, furiosa, lanza a Acteón una fulminante mirada que presagia su **cruel venganza**: lo transformará en un ciervo que será destrozado por sus propios perros.

'El rapto de Europa' (1562), de Tiziano - The Isabella Stewart Gardner Museum, Boston

‘Perseo y Andrómeda’ (h. 1554-1556) es la ‘poesía’ más dramática de todas. Andrómeda se halla encadenada a una roca como sacrificio para apaciguar al monstruo marino enviado por Neptuno para castigar a su madre, Casiopea. Perseo se abalanza para rescatar a Andrómeda, que posa desnuda frontalmente. Perteneció a Pompeo Leoni, a Van Dyck... Tras pasar por distinguidas colecciones, acabó en la Wallace Collection de Londres. Tiziano proyectó dar vida a otras

‘poesías’ (**‘Jasón y Medea’ y ‘La muerte de Acteón’**), pero no llegaron a buen puerto. Sí pintaría, años después, esta última, pero no para Felipe II.

El primer documento que alude a las ‘poesías’ es una carta fechada en Venecia el 23 de marzo de 1553 que Tiziano envía al Príncipe Felipe. No se realizaron para un espacio concreto, pues aún no tenía una residencia estable. Sí consta que colgaron juntas en el Alcázar de Madrid, aunque no hay certeza de cuándo llegaron. Se sabe que en 1626 **Cassiano dal Pozzo** las vio en las bóvedas del nuevo Cuarto Bajo de Verano. Dos años más tarde, **Rubens** las copiaría. A instancias de Velázquez (hizo para Felipe IV reformas en el Alcázar), se crearon las llamadas Bóvedas de Tiziano. Como curiosidad, en **‘Las Meninas’** Velázquez pintó a José Nieto abriendo la puerta del Cuarto del Príncipe, desde el que se accedía a las **Bóvedas de Tiziano**. Allí colgaban las ‘poesías’ y otros desnudos de Tiziano, Rubens, Veronés, Durero, Tintoretto o Jordaens. Sorprende el gusto por los desnudos pictóricos de un monarca cuya imagen que nos han legado es la de un hombre **muy conservador y religioso**. Pero viajó por Europa, se movió en un ambiente cosmopolita y disfrutaba del placer estético admirando estas obras maestras, uno de los hitos en la carrera del genial Tiziano.